

EL AULA INTEGRADORA

Dr. Carlos Cesar Robles Carrillo

México

Resumen

El trabajo del cual se deriva el presente artículo se realiza como producto del trabajo investigativo y de observación realizado a través de la experiencia docente y la práctica en el aula con grupos de estudiantes en los últimos dos años. Es una investigación de tipo documental, a la que se le agrega una metodología y resultados del trabajo realizado y su propósito es la discusión y sistematización de información sobre diferentes aspectos observados durante la práctica docente y los resultados obtenidos a través de actividades diversas realizadas para poder resaltar los logros alcanzados.

Se precisan conceptos sobre ambientes de aprendizaje, aula integradora, estrategias de intervención en el aula, interacción en el salón de clases, mediación y trabajo colaborativo. Al integrar todos estos conceptos surge el tema de la ponencia: Aula integradora como sinónimo de aprendizaje significativo.

El estudio se refiere a las experiencias que se han obtenido durante cuatro periodos académicos con diferentes grupos de alumnos que muestran la utilidad de establecer el concepto de aula integradora, en donde se realiza trabajo colaborativo, hay una mediación, existe interacción en el aula, se establecen estrategias de intervención y se genera un ambiente de aprendizaje singular.

Palabras clave: Ambientes de aprendizaje, Aula Integradora, Estrategia de intervención, Interacción, Mediación, Trabajo colaborativo.

1. EL CONTEXTO

Se asume que en el aula se viven distintos tipos de interacciones que nos conducen a un aprendizaje significativo y que convierten al salón de clases en escenario de una cotidianidad compleja, que puede ser entendida desde diversos aspectos, por lo tanto he puesto énfasis en el escenario, en las interacciones, en las estrategias de intervención, en la mediación y en el trabajo colaborativo.

1.1. Ambiente de aprendizaje

Según Daniel Raichvarg, el concepto “ambiente” se viene utilizando desde 1921, y fue introducida por los geógrafos que consideraban que la palabra “Medio” era insuficiente para dar cuenta de la acción de los seres humanos sobre su medio. El ambiente se deriva de la interacción del hombre con el entorno natural que lo rodea. Para este autor se trata de un concepto que involucra al ser humano y por lo tanto involucra acciones pedagógicas en las que, quienes aprenden, están en condiciones de reflexionar sobre su propia acción y sobre las de otros, en relación con el ambiente.

El concepto de ambiente, en otras nociones es concebido como el conjunto de factores internos – biológicos y químicos – y externos – físicos y psicosociales que favorecen o dificultan la interacción social, por este motivo la palabra “ambiente debe trascender la noción simplista de espacio físico, como entorno natural y abrirse a las diversas relaciones humanas que aportan sentido a su existencia. Desde esta perspectiva como lo podemos observar el ambiente es un espacio de construcción significativa de la cultura. (Duarte, 2004)

El estudio de Hernando Romero, presenta un análisis del espacio educativo como parte de la naturaleza de las actividades académicas, administrativas y de proyección social. Expone los campos de desarrollo y cómo se articula en ellos el espacio educativo, la relación existente entre este y la calidad de la educación, y finalmente analiza las relaciones de poder que propician los espacios educativos. Según el autor, no todos los espacios físicos son válidos para todos los modelos educativos en la perspectiva de lograr la excelencia académica, por eso el espacio forma parte inherente de la calidad de la educación: Los espacios consagran relaciones de poder, tanto en el proceso pedagógico como en el organizacional y de poder gubernativo. (Romero, 1997)

En una experiencia educativa realizada por Erick de Corte, en 1995, en Uruguay, se analizan los diferentes aportes de las ciencias de la mente al mejoramiento de la práctica educativa. El trabajo tuvo como guía tres preguntas claves: Primero, ¿qué tipos de conocimientos, estrategias cognitivas y

cualidades afectivas deben ser aprendidos, de manera que los alumnos tengan disposición para aprender a pensar y resolver problemas con habilidad? Segundo, ¿qué tipo de procesos de aprendizaje deben ser llevados a cabo por los alumnos para lograr la pretendida disposición, incluyendo la mejora de categorías de conocimientos y habilidades? Y, tercero, ¿cómo pueden crearse ambientes de aprendizaje lo suficientemente dinámicos y poderosos para lograr en los alumnos una disposición a aprender a pensar activamente?

El estudio detecta cuatro componentes de aprender, pensar y resolver problemas con habilidad: un cuerpo teórico organizado y flexible, métodos heurísticos, habilidades metacognitivas, aspectos afectivos, actitudes, motivos y emociones. Cobra especial importancia la metacognición, ya que su desarrollo favorece la transferencia de habilidades adquiridas en un dominio del conocimiento hacia otros. Estos pilares para el aprendizaje autónomo remiten al análisis de la naturaleza del aprendizaje. Así, enuncia algunas de sus características: proceso constructivo, acumulativo, autorregulado, intencional; se produce en un contexto particular, es interactivo y cooperativo.

1.2. Aula Integradora

La carga lectiva de clases prácticas se debe plantear de manera reflexiva y con claros nexos de unión con la teoría, orientando el proceso pedagógico a una comunicación constante con la realidad social.

En el caso de las enseñanzas de las materias que desarrollan el proceso constructivo, además de lo anterior, debe plantearse una estructura docente basada en una metodología que facilite la integración y coordinación de todas las asignaturas del área, con el fin de que los conocimientos recibidos en cada una de las asignaturas, se enlacen y articulen mostrando el contexto real del propio proceso constructivo.

A este fin se encamina la propuesta de acción docente a través de un “Aula integradora”, a modo de taller coordinador y con supervisión grupal, que tiene por objeto el análisis y la asimilación de las enseñanzas vertidas en cada materia, para articularlas alrededor de un proyecto común y globalizador.

Las enseñanzas universitarias en general, deben buscar nuevas fórmulas, más acordes con la sociedad evolutiva, que desarrollen la capacidad crítica y creadora de unos futuros profesionales que tendrán a su cargo tareas relacionadas con la toma de decisiones. (Rodríguez, 1994)

El alumno se mueve, en todo momento, sobre aspectos parciales y fragmentados del proceso constructivo y solamente al finalizar sus estudios, una vez que le han sido impartidas todas las asignaturas que lo desarrollan, obtiene una visión clara y globalizadora de su realidad profesional. El resultado es que, durante su fase de aprendizaje, encuentra serias dificultades para integrar los conocimientos, parcialmente recibidos, en un contexto real y que considere en su conjunto el propio proceso constructivo.

1.3. Estrategia de intervención

Una estrategia educativa la podemos definir como un conjunto de acciones planificadas sistemáticamente, ejecutadas por el docente, cuyo fin, finalidad o meta es la adquisición de nuevas habilidades, destrezas, conocimientos, conductas o valores por parte del educando.

Una estrategia educativa debe tener los siguientes elementos: Objetivos (adquisición de nuevas habilidades, destrezas, conocimientos, conductas o valores), acciones (influir significativamente en el otro), planeación (organización de los sujetos, recursos y tiempo) y sistematización (ordenamiento y estandarización de todo el proceso).

Dentro de las estrategias de intervención educativa podemos citar tres: La aceleración. Consiste en hacer que el estudiante avance por el sistema educativo a un ritmo más rápido para así colocarlo en un contexto curricular de dificultad suficiente para sus capacidades, conduce a resultados muy positivos pues la mayoría de estudios demuestran un incremento notable en la motivación y la satisfacción personal de los alumnos cuando se les aceleran las tareas; El agrupamiento. Consiste en juntar o agrupar a los alumnos en grupos, los participantes experimentan un alto sentimiento de logro y disfrutan del contacto con otros alumnos de sus mismas características; El enriquecimiento. Es, posiblemente, la estrategia más utilizada. Básicamente, consiste en ajustar los programas de instrucción a las características y necesidades especiales del alumno más capaz permitiéndole así seguir su instrucción en el aula ordinaria con sus compañeros habituales de clase. Se trata, por tanto, de elaborar un currículo cualitativamente diferente que se adecue a las necesidades e intereses de los alumnos más capacitados.

Esta estrategia presenta múltiples ventajas, no sólo para el alumno más capaz, sino también para sus compañeros y profesores. Además, el alumno se educa en un grupo heterogéneo, con diversidad de talentos y capacidades, que se ajusta más al mundo real en que tendrá que desenvolverse el día de mañana.

1.4. Interacción

Los seres humanos establecen relaciones con los demás por medio de interacciones, entendidas como procesos sociales. Al margen de quién o qué inicie el proceso de interacción, el resultado es siempre la modificación de los estados de los participantes quienes por el recurso a la comunicación se afectan mutuamente. El enfoque sistémico nos ofrece un punto de partida interesante para abordar el significado del concepto de interacción, y su vinculación con los procesos de comunicación interpersonal.

La interacción, además de estar estrechamente relacionada con la comunicación en entornos educativos, se vincula también a los procesos de socialización en general, así como a la manera como los actores de la comunicación construyen su diálogo y se autoerigen en miembros de una comunidad. La socialización supone la capacidad de relacionarse con los demás, de incorporar las reglas del entorno, negociarlas y ajustarlas a sus necesidades. En términos comunicativos, la socialización supone que el sujeto cuenta con los mecanismos necesarios para enviar y recibir información, para interpretarla y significarla. Todo ello, porque el ser humano no se realiza en solitario sino en medio de otros individuos con quienes interactúa.

La realidad social que se vive en la escuela, las interacciones entre los actores del proceso educativo, las cosmovisiones de tales actores, los conflictos, las influencias de la clase social, el lugar en que se vive, las expectativas de vida, la subcultura a la que se pertenece, los conflictos que se desarrollan, las normas que se practican, las creencias, los hábitos, las valoraciones de la cultura ideal y material, las pautas de crianza, las pautas de socialización, en fin, todos los rasgos culturales que se dan en la práctica pedagógica constituyen una 'materia prima' que debe ser extraída a fin de comprenderla y transformarla en acción deliberada de los diversos actores implicados en el proceso. (Parra, 1998)

Como resultado de la interacción, el proceso de enseñanza-aprendizaje puede ser considerado como un proceso de comunicación, porque se desarrolla en el marco de relaciones de interacción. Las transferencias de habilidades, conocimientos y actitudes tienen lugar mediante el diálogo o interacción entre facilitadores y estudiantes, y el conocimiento de los estudiantes es juzgado por los docentes a través de juicios que se desarrollan también en un proceso comunicacional.

En términos comunicativos, en el proceso de enseñanza-aprendizaje los facilitadores y los estudiantes son a la vez emisores y receptores de información; producen e interpretan sistemas de mensajes que incluyen palabras, ademanes, gestos, etc. Esta afirmación rompe con la tradicional forma de concebir al estudiante como agente pasivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este caso, el estudiante se considera un elemento activo del proceso. (García)

La educación, dentro del contexto escolar, supone una situación comunicativa y un fenómeno de tipo colectivo. Las peculiaridades lingüísticas que tienen lugar dentro de las aulas son fundamentales para explorar el modo en que se produce el aprendizaje dentro de la dimensión colectiva.

La comunicación puede concebirse como la interacción mediante la que gran parte de los seres vivos acoplan o adaptan sus conductas al entorno. Es en la interacción comunicativa entre las personas donde, preferentemente, se manifiesta la cultura como principio organizador de la experiencia humana. La comprensión de la comunicación como telón de fondo de toda actividad humana se fundamenta en una perspectiva de corte sistémico, que implica considerar a la comunicación como un conjunto de elementos en interacción donde toda modificación de uno de ellos altera o afecta las relaciones entre otros elementos.

El lenguaje en el aula es pues, un vehículo a través del cual se transmiten los saberes escolares, un portador de formas particulares de comprender e interpretar la realidad y finalmente, un contenido que debe ser aprendido por los alumnos para desempeñarse con eficiencia en el entorno escolarizado.

Una perspectiva alternativa en el estudio del desarrollo del conocimiento y de la comprensión es la que otorga un conocimiento más explícito al papel del lenguaje como medio para construir conocimiento y comprensión. Esta perspectiva deja de hablar de aprendizaje para hablar de "enseñanza y aprendizaje". Y este enfoque estudia el hecho de que la gente utilice el lenguaje como una forma social de pensamiento. Trata así al conocimiento como algo que está socialmente

construido y por lo tanto, esta perspectiva ha pasado a ser conocido como la aproximación sociocultural.

Aunque las interacciones ocurran aún fuera del ámbito escolar, es en la escuela en donde cobran especial importancia debido a las limitaciones y rigideces características de la mayoría de las interacciones entre maestros y alumnos en dicho marco institucionalizado. En el tiempo fuera de la escuela, la conversación no versa sobre temas escolares y no ofrece posibilidades para que los estudiantes practiquen las formas del discurso académico.

Por otra parte, el sentido de mantener un aprendizaje individual en la escuela se desvanece frente a una realidad en donde prevalece claramente el trabajo en equipo.

La relevancia que adquieren para Vygotsky las interacciones con expertos (adultos o niños) y para Piaget las interacciones entre iguales, deriva de sus creencias opuestas acerca del modo en que la conversación extrema afecta al pensamiento interno. Para Vygotsky el pensamiento (o habla interna) refleja claramente sus orígenes sociales en los dos sentidos de la palabra social: en sus orígenes, en la interacción y en su utilización como sistema simbólico culturalmente organizado, especialmente el lenguaje.

Para Piaget, por el contrario, la interacción es importante porque estimula el conflicto cognoscitivo y la conversación es un catalizador de cambios internos sin influencia directa de las formas y funciones del pensamiento.

La intervención de uno de los compañeros puede conducir al comienzo de la tarea, a precisar o a modificar la representación que éste se había hecho del problema. Las relaciones que existen entre las condiciones de la tarea y la presentación del problema, así como el funcionamiento cognitivo individual y el socio cognitivo, deben enfocarse desde una perspectiva sistémica porque no se puede comprender cómo la interacción puede ser benéfica para los individuos si se disocian los diferentes elementos.

Para obtener progresos individuales, por interacción de resolución es necesario preguntarse para cada tipo de progreso cognitivo buscado, cual es la mejor forma de construir la situación-problema de modo tal que favorezca conjuntamente la ejecución de los funcionamientos cognitivos modificables por la interacción y el funcionamiento socio cognitivo más susceptible de realizar la tarea. (Gilly, 1991)

1.5. Mediación

Según Daniel Prieto, (Prieto, 1995) La Mediación Pedagógica, consiste en la tarea de acompañar y promover el aprendizaje". Por lo tanto, ¿cómo concebir la mediación pedagógica en las modalidades presencial y a distancia? "En la relación presencial, la mediación puede surgir del trabajo en el aula y depende casi siempre de la capacidad y la pasión del docente. En un sistema a distancia los materiales encarnan esa pasión y son ellos los que permiten al estudiante encontrar y concretar el sentido del proceso educativo". Es importante que los materiales elaborados por cada docente y en la medida de lo posible, sean consensuados por sus homólogos o sea por expertos en las distintas áreas, mediante mesas de trabajo (Focus Group), con el propósito de alcanzar la adecuación de los contenidos y estrategias de aprendizaje, conforme a los criterios profesionales.

En ese orden de ideas y para comprender lo que Prieto señala, es importante ubicarnos en lo que es mediación. Mediación: es un proceso que sirve para animar, orientar, continuar y facilitar una situación dada. Lo que se busca con éste, es satisfacer necesidades y para el efecto se hace necesario regular el proceso mismo de comunicación y conducción por medio de unos sencillos pasos que permitan que los interesados se sientan motivados en lo que se trata, lo cual permite significados importantes.

Vigotzky, trabajó sobre el concepto de mediación, volviéndose cada vez más importante para comprender el funcionamiento mental. El término mediación se fundamenta a partir del uso de signos y herramientas o instrumentos. Según Vigotzky, el término signo significa "poseedor de significado".

De esta manera debemos de convertir a nuestra aula en una aula virtual como mediador pedagógico: Mediante el internet se han generado nuevos espacios e instrumentos para el Proceso de Enseñanza Aprendizaje -PEA-, donde no se necesitan sesiones presenciales o se necesitan menos de estas, si se combinan las dos modalidades Presencial y Virtual; en la Web se han dado muchos espacios pensados para el uso educativo, a estos sitios se les denomina "Aulas Virtuales".

Por lo anterior y en términos sencillos, un Aula Virtual como Mediador Pedagógico, es una nueva forma viable del proceso enseñanza aprendizaje. Las Aulas Virtuales, necesitan de un profesional que oriente, facilite el trabajo y motive a los estudiantes. A este profesional se le reconoce con el nombre de "Tutor Virtual, Profesor Virtual o Educador Virtual". Las Aulas Virtuales, conservan

muchas características de la educación tradicional; la temporalidad limitada, la especialidad restringida la uní direccionalidad del proceso educativo.

A través de la Educación Virtual, se pueden trascender fronteras, lo cual permite compartir experiencias de aprendizaje con personas de otros países; situación que en el Aula de Modalidad Presencial no se logra, solamente si se tienen estudiantes de distintos destinos, lo cual suele suceder muy raras veces. Por lo tanto, El primer objetivo del educador virtual, debe ser encontrar "cercanías" con sus estudiantes para partir de allí hacia las "lejanías" de lo desconocido, en un ambiente amigable y familiar, dando cabida a la Pedagogía de la Ternura, la cual también es posible de manera virtual. En este campo es muy importante tomar en cuenta la dimensión afectiva o emocional del ser humano que se forma y educa en el Aula Virtual y en el cual la educación en el Nivel Superior tiene un papel determinante, para evitar decir que el estudiante es solo inteligencia cognitiva, pensamiento y razón.

La Mediación Pedagógica Virtual, por lo tanto, puede entenderse como un conjunto de acciones o intervenciones, recursos y materiales didácticos, como sistema articulado de componentes que intervienen en el hecho educativo, facilitando el proceso de enseñanza y aprendizaje. Su principal objetivo es, facilitar la intercomunicación entre el estudiante y los docentes (Tutor y estudiante virtual) para favorecer a través del razonamiento, un acercamiento comprensivo de ideas y conocimientos, para luego transformar contextos y generar nuevos conocimientos; todo mediante el desarrollo de competencias logradas en los estudiantes, las que se lograrán por las competencias que debe poseer el Docente o Tutor Virtual, las que son básicas para que se logre el desarrollo de las competencias en el estudiantado y hablar entonces, de una formación integral. Un trabajo por competencias es más complejo para el Docente o Tutor, pero de mayor satisfacción por sus óptimos resultados.

Para la introducción de una Mediación Pedagógica en el ámbito virtual en la Educación Superior, se hace necesario: 1. Que en la sede central como en las sedes Departamentales haya conectividad. 2. Que la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, provoquen y motiven a importantes cambios en el proceso de enseñanza- aprendizaje y, en consecuencia, produzcan un desplazamiento de roles y funciones de los actores involucrados, entre ellos, los que enseñan y los que aprenden. 3. La enseñanza bajo la modalidad virtual, supone una conceptualización de la jerarquía y la directividad distinta a la enseñanza presencial; por la razón que al tiempo que estimula el trabajo autónomo del alumno, exige que el docente sea Tutor y Facilitador de herramientas que le ayuden a desarrollar su propio proceso de aprendizaje. 4. Por lo indicado en el numeral 2, se hace necesaria la actualización a los Docentes Tutores en herramientas 2.0 y otros. 5. La Mediación Pedagógica como fenómeno educativo y que representa un proceso óptimo en la enseñanza aprendizaje, al configurar las nuevas tecnologías, le otorga categorías sintácticas y semánticas diferentes a la propuesta o modalidad presencial. De manera que, la Mediación Pedagógica a través de las herramientas tecnológicas, implica externalización e internalización de la realidad. Las tecnologías en este caso son un puente conector que facilitan la comunicación, la interacción y la transposición del conocimiento del docente a un conocimiento didáctico que pueda ser comprendido por el estudiante. 6. El encuentro de la triada pedagógica "docente-conocimiento- estudiante" se constituye de manera mediata y mediada por diferentes tecnologías de la comunicación, cambiando la metodología, el posible alcance de la enseñanza, y los actores que intervienen en el proceso. 7. En este contexto se proponen estrategias de aprendizaje para la Mediación Pedagógica en ambientes de Educación Virtual y fundamentadas en el rol Docente Tutor y en sus funciones de facilitador y promotor del estudio independiente, y particularmente orientadas al desarrollo de experiencias significativas de aprendizaje, que alcancen las prácticas de los estudiantes y que finalmente aporten a la calidad de estos entornos educativos.

Los componentes de las estrategias para la Mediación Pedagógica que se sugieren se citan a continuación: a. De orden psicológico: la motivación. b. De orden filosófico: la reflexión. c. De orden político: la acción. d. De orden pedagógico: la interdisciplinariedad. e. De orden tecnológico: la mediación. (Marabotto, 2005)

1.6. Trabajo colaborativo

Se impone la necesidad de reconocer el carácter social del aprender, donde ya el esquema que establecía al profesor como el que enseña y al estudiante como el que aprende de forma exclusiva, no tiene cabida. En su lugar se presenta el aprendizaje como un proceso social que se construye en la interacción no sólo con el profesor, sino también con los compañeros, con el contexto y con el significado que se le asigna a lo que se aprende. En este sentido, se considera oportuno revisar de manera sucinta los planteamientos del constructivismo social.

El constructivismo sostiene que las personas activamente construyen conocimiento mientras interactúan con su ambiente. Esto es postulado por el psicólogo suizo Jean Piaget, quien expresa que el aprendizaje consiste en la generación de estructuras cognoscitivas que se crean a través de la modificación de los reflejos iniciales del recién nacido y que se van enriqueciendo a través de la interacción del individuo con el medio. Estas estructuras se encargan de adquirir la nueva información a través de dos procesos básicos: la asimilación y la acomodación. Esto plantea que el aprendizaje no consiste en la memorización de información sino en la asimilación o incorporación de la información a esquemas que poseen una información previamente organizada en patrones, así como funciones cognoscitivas que ajustan o acomodan la información nueva y la previamente adquirida. A este enfoque se le llama constructivista porque parte del principio de que la información no es transmitida del docente al estudiante, sino que cada persona construye el conocimiento asimilando y acomodando nueva información a su sistema cognoscitivo. (Gomez, 2000)

Lo que no establece Piaget, en su formulación, es la condición de preeminencia respecto a otros factores, que tiene la interacción social sobre el aprendizaje. En este sentido, surge una perspectiva teórica que complementa el enfoque de Piaget, desarrollada por el psicólogo ruso Lev Vygotsky, y que enfatiza en la interacción social como factor clave para el aprendizaje y la transmisión de la cultura. En esto, la ley genética general del desarrollo cultural, como la denominó Vygotsky, ofrece una explicación de la relación entre el aprendizaje y la interacción social.

Otro de los conceptos esenciales en la obra de Vygotsky, es el de la zona de desarrollo próximo. Esto representa un concepto fundamental para la enseñanza. Vygotsky la definía como la distancia entre el nivel real de desarrollo y el nivel de desarrollo potencial. El primero, nivel real de desarrollo, está determinado por la capacidad de la persona de resolver independientemente un problema; mientras que el nivel de desarrollo potencial, está determinado por la capacidad mostrada por la persona cuando resuelve un problema de mayor complejidad, con la orientación de un adulto con mayor preparación o en colaboración con un compañero más capaz. Es decir, la zona de desarrollo próximo se define en esta perspectiva teórica, como aquella en la que el estudiante no es capaz de realizar una actividad por sí mismo, pero puede hacerla con la ayuda de otra persona más competente. Para este autor no tiene sentido ayudar al estudiante en lo que él puede aprender por sí mismo, ni insistir en que aprenda aquello para lo que aún no está preparado. La enseñanza, y en consecuencia el aprendizaje, sólo ocurre en la zona en que la persona puede desempeñar una actividad con la ayuda de otra. (Vygotsky, 1979)

En la teoría de Vygostky la interacción social juega un papel muy importante, pues de ella depende el desarrollo de los procesos superiores de pensamiento. Lo que hace un grupo en interacción será internalizado por cada uno de los miembros y luego formará parte de su propio aparato cognoscitivo. Y en esta interacción se destaca con un papel fundamental el lenguaje y los procesos comunicacionales.

Se ha mostrado como el estudiante aprende de forma más eficaz, cuando lo hace en un contexto de colaboración e intercambio con sus compañeros. Igualmente, se han precisado algunos de los mecanismos de carácter social que estimulan y favorecen el aprendizaje, como son las discusiones en grupo y el poder de la argumentación en la discrepancia, entre estudiantes que poseen distintos grados de conocimiento sobre un tema.

El trabajo colaborativo, en un contexto educativo, constituye un modelo de aprendizaje interactivo, que invita a los estudiantes a construir juntos, para lo cual demanda conjugar esfuerzos, talentos y competencias mediante una serie de transacciones que les permitan lograr las metas establecidas concensuadamente, el trabajo colaborativo es considerado una filosofía de interacción y una forma personal de trabajo, que implica el manejo de aspectos tales como el respeto a las contribuciones individuales de los miembros del grupo. Para que se dé el trabajo colaborativo debe existir reciprocidad entre los miembros del grupo o pares, lo cual le exige a cada uno, hacer sus aportaciones debidamente argumentadas; estas al mismo tiempo deberán ser tratadas en el grupo de forma crítica y constructiva. Como consecuencia, la información debe estar disponible para todos; pues el proceso de lograr consenso no es sólo de acuerdos o desacuerdos, sino también consenso de argumentaciones. En este sentido, el producto final del grupo, no podrá ser la sumatoria de las aportaciones individuales; sino que, se estará realizando un trabajo colaborativo, cuando tal producto recoja la negociación y la cohesión alcanzada por el grupo.

En el trabajo colaborativo la asunción de responsabilidad, tanto individual como grupal (por los resultados del grupo), es esencial para que se produzcan otras acciones expresadas en aportaciones, argumentaciones fundamentadas en información, estimulación del diálogo y la participación con interés en los procesos de negociación para lograr un consenso. La responsabilidad individual lleva a

cada miembro del grupo a “estar consciente de que no puede depender exclusivamente del trabajo de los otros”. (D. Johnson, 1999)

La responsabilidad grupal en el trabajo colaborativo se le conoce en la literatura como interdependencia positiva. Esta se centra en la noción de que ninguno de los miembros, individualmente, podrá alcanzar el éxito si todos los demás no lo alcanzan. La interdependencia positiva es central en el trabajo colaborativo por cuanto facilita la organización y funcionamiento del grupo.

2. MATERIAL Y METODO

El presente trabajo parte de la interrogante y de la observación de cómo se dan las interacciones entre iguales de un grupo de alumnos en la fase terminal de la carrera de medicina de la Upaep y el objetivo planteado es describir y explicar que ocurre en una aula integradora en términos de interacción, cuando el docente utiliza, como herramientas de mediación el trabajo colaborativo.

2.1. Diseño

Se buscó un método que permitiera la inserción del docente y de los supuestos en el escenario de la investigación. En este sentido se identificó a la observación como método, entendiendo a esta como un instrumento de indagación, pero también como una estrategia para representar aspectos de la realidad y dar respuesta a través de ella a interrogantes que se presentan cotidianamente, por ello la observación ha sido deliberada y sistemática.

Se ha optado por complementar la observación con los trabajos que se han generado por los alumnos en cuatro ciclos académicos y con reportes narrativos y notas de campo. En el registro de las observaciones ha sido posible utilizar distintos instrumentos como son los trabajos previos y el archivo de las evidencias, pero el principal instrumento ha sido la observación realizada por el docente.

2.2. Sujetos

Este trabajo se nutre con la aportación que hicieron los alumnos de los 9 diferentes grupos y 4 ciclos académicos de la Facultad de Medicina de la Upaep y que estuvieron cursando el último cuatrimestre de la carrera de medicina. Las interacciones entre iguales en el aula integradora constituyeron las unidades de análisis, se observaron a 265 alumnos en 126 equipos de trabajo durante los periodos académicos de primavera y otoño 2013 y primavera y otoño de 2014 que generaron 126 protocolos de investigación y 126 informes finales de investigación.

2.3. Instrumentos

Se llevó a cabo la observación directa, anotaciones en una libreta de campo, bitácora, hojas de cotejo para evaluar los productos de los alumnos y rubricas, cronograma de actividades y portafolios que contiene las evidencias de los trabajos realizados. Aula con internet, proyector de imágenes, presentaciones didácticas, base de datos.

2.4. Procedimientos

La investigación consistió en la utilización de estrategias de colaboración en el aula integradora, con la intención de inducir el trabajo colaborativo en la misma, a través de un ambiente de aprendizaje propicio, con interacción en el aula, con una mediación y estrategias de intervención previamente diseñadas.

Con respecto al ambiente se cuenta con aulas propicias para la interacción de los alumnos, favoreciendo las condiciones para reflexionar sobre su propia acción y la de su equipo de trabajo y de los otros miembros de otros equipos, en términos generales, los factores han intervenido favoreciendo la interacción social lo que posibilita la construcción significativa del aprendizaje, detectándose la habilidad para aprender, pensar u resolver problemas, contando con cuatro componentes; un cuerpo teórico organizado y flexible, métodos heurísticos, habilidades meta cognitivas, aspectos afectivos, actitudes, motivos y emociones.

La materia que sirvió de análisis es Investigación en la Comunidad. Desde la perspectiva pesimista, hacer un protocolo y realizar una investigación con trabajo de campo parece lejano de realizar en un periodo académico, sin embargo el producto ha sido satisfactorio. Existe una carga lectiva de clases prácticas que se plantean de manera reflexiva y con claros nexos con la teoría, orientando el proceso pedagógico a una comunicación constante con la realidad social, se desarrollan procesos constructivos basados en una metodología que facilita la integración y coordinación de los

conocimientos previos del alumno, esta materia es integrativa, pues se tiene que tener conocimientos de materias básicas y clínicas.

En el aula integradora se desarrolla un taller con supervisión grupal que tiene por objeto el análisis y la asimilación de los contenidos de la materia, alrededor de un proyecto común y globalizador. El alumno se mueve, en todo momento, sobre aspectos parciales y fragmentados del proceso constructivo y solamente al finalizar el ciclo académico, una vez que han sido analizados los contenidos del curso ya tiene una visión clara y globalizadora del producto que presenta al finalizar el proceso.

Como estrategias de intervención se utilizaron una serie de acciones planificadas sistemáticamente, ejecutadas por el docente y cuyo fin fue que el alumno adquiriera nuevas habilidades, destrezas, conocimientos conductas o valores. Mis estrategias de intervención han tenido un objetivo específico, acciones, están planeadas y sistematizadas. La aceleración es una de las estrategias claves, pues en el periodo académico que consta de 96 horas deberán realizar un protocolo, aplicación de encuestas, tabulación de datos, análisis estadístico y elaboración de un informe final de investigación, el objetivo se ha logrado y ha conducido a resultados muy positivos.

Al inicio del curso se realiza el agrupamiento, formándose equipos de pares o tercias de iguales, observándose al inicio, durante y al final del curso que los alumnos experimentan un alto sentimiento de logro y disfrutan del contacto unos con otros. El enriquecimiento del curso se da al ir ajustando los contenidos a las características y necesidades del alumno, se trata de desarrollar un programa cualitativamente diferente que se adecue a las necesidades e intereses de los alumnos.

En el aula integradora existe una interacción social entre los alumnos quienes por el recurso a la comunicación se afectan mutuamente, existe un proceso de comunicación interpersonal interesante y de socialización en general ya que incorporan las reglas del entorno y las ajustan a sus necesidades. En este proceso intervienen las cosmovisiones de los alumnos, los conflictos, las influencias de las clases sociales, el lugar de origen del alumno, las expectativas de vida y profesionales, la subcultura a la que pertenecen, los conflictos que se desarrollan, las normas que se practican, las creencias, los hábitos, las valoraciones de la cultura ideal y material y las pautas de socialización.

El aula integrado se convierte en una aula virtual, cada equipo de trabajo hace uso de la web 2.0 utilizando base de datos, búsqueda de artículos, elaboración de fichas de trabajo, utilización de software para elaboración de base de datos, para el tratamiento estadístico y para procesar textos y esto convierte en una materia presencial y a distancia, se comparten archivos y se da el trabajo colaborativo. En este orden de ideas la mediación anima, orienta, continua y facilita una situación dada por el trabajo a realizar, satisfaciendo las necesidades y motivando a los alumnos, por ello el aula se convierte en un aula virtual como mediador pedagógico ya que mediante el internet se han generado nuevos espacios e instrumentos para el proceso de enseñanza aprendizaje. Aquí es en donde se requiere que el docente sea un profesional en tecnología de la información y de la comunicación y manejo eficiente de herramientas de la web 2.0.

En el aula integradora el aprendizaje se da como un proceso social que se construye en la interacción no solo del docente, sino también con los compañeros de clase, con el contexto y con el significado que se le asigna a lo que se aprende. La interacción social juega un papel muy importante, pues de ella depende el desarrollo de los procesos superiores de pensamiento. He comprobado como el estudiante aprende de forma más eficaz, cuando lo hace en un contexto de colaboración e intercambio con sus compañeros, las discusiones en grupo y la argumentación en la discrepancia.

En el trabajo colaborativo la asunción de responsabilidad, tanto individual como grupal, por los resultados observados, es esencial para que se produzcan las acciones expresadas en aportaciones, argumentaciones, fundamentadas en información. Estimulación de dialogo y la participación con interés en los procesos de negociación para lograr un consenso, existe una interdependencia positiva.

3. RESULTADOS

Al observar la cotidianidad en el aula, se identificaron secuencias de acciones en las que se percibió el involucramiento de los alumnos en el equipo de trabajo, el intercambio de información, experiencias, control y momentos de distracción, mismos que fueron expresados a través del contacto visual, verbal o corporal. Se observaron grupos interactivos de colaboración que se dirigió a resolver la tarea asignada, pudiéndose observar que todos dirigieron sus acciones hacia una meta común, buscando favorecer la interdependencia positiva a través de la interacción proveedora. También llamó la atención lo referente a la ayuda, la cual podía ser otorgada, solicitada de manera directa o indirecta, pero también se observó distracción de algunos de los alumnos, pero ello

favorecía que el otro igual se aplicara en complementar la tarea, y por supuesto, siempre existió un igual que controlaba para mantener el orden en el equipo.

Se observaron 9 grupos con 265 alumnos que conformaron 126 equipos de trabajo durante los periodos académicos de primavera y otoño 2013 y primavera y otoño de 2014 que generaron 126 protocolos de investigación y 126 informes finales de investigación.

4. COMENTARIOS

He tratado de reflexionar sobre lo realizado en este periodo en que se han obtenido resultados satisfactorios y es por ello que los conceptos que se manejan en este análisis me parecen pertinentes realizarlo en cada materia que tenemos la responsabilidad de impartir. La Universidad debe poner especial interés en que esto suceda en la práctica docente, sobre todo en materias en donde la teoría predomina sobre la práctica, tratar de acompañar y promover el aprendizaje.

REFERENCIAS

- Corte, E. (1995). *Aprender Activamente. Ambientes Educativos Dinámicos Montevideo, Universidad Católica de Uruguay.*
- D. Johnson, R. J. (1999). *Los nuevos círculos de aprendizaje.* Argentina: Aique.
- Duarte, J. D. (2004). Ambiente de aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 19.
- García, M. R. (2007). Interacción y comunicación en entornos educativos: Reflexiones teóricas, conceptuales y metodológicas. *e-Compos Universidad Autónoma de la Ciudad de México*, 16.
- Gilly, M. (1991). Introducción a la 1a. parte: Interacciones entre pares y construcciones cognitivas: Modelos explicativos. *Interactuar y conocer.*
- Gómez, L. (2000). De la Teoría General a la Enseñanza en el aula. *Revista del Departamento de Educación y Valores, ITESO núm. 17.*
- Marabotto, M. (2005). La calidad de la mediación en el marco de las tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Nuevas Tecnologías y Recursos Didácticos no. 204.*
- Parra, M. E. (1998). La etnografía de la educación. *Cinta de Moebius No. 3 Facultad de ciencias sociales, Universidad de Chile.*
- Prieto, D. (1995). Nuevas tecnologías aplicadas a la educación superior. *D:C: ICFES.*
- Reyes, M. A. (s.f.). La Mediación: Lineamientos para una aplicación efectiva en el ámbito virtual.
- Rodríguez, J. M. (1994). El Aula Integradora como metodología docente de las enseñanzas técnicas. *Revista de Enseñanza Universitaria.*
- Romero, H. (1997). Espacio Educativo, calidad de la educación y acreditación.
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.* Barcelona: Grijalbo.